

MIRADOR

CRONICA

ALGO MAS SOBRE EL «PLAN DE CACERES»

En nuestra revista hemos venido reflejando con asiduidad desde hace años cuanto se refiere al «Plan de Cáceres», en el que tantas esperanzas ciframos en orden al bienestar de la provincia, aunque siempre hemos lamentado la carencia de un «Plan de Extremadura», en vez de dos planes, uno para cada provincia, pues la unidad hubiera implicado grandes ventajas dado que Cáceres y Badajoz—cuyo plan está en marcha—tienen muchos problemas comunes y otros complementarios. Pero vamos al hecho concreto que motiva esta nota, y es el de que los estudios y ponencias de la III Asamblea Plenaria del Consejo Económico Sindical de la provincia, en los que se perfilaba un «Plan de Cáceres», tras ser objeto de leves retoques, para su reactualización, por la IV Asamblea, han sido elevados a las más altas jerarquías del país, para lo cual una Comisión presidida por el Excmo. Sr. D. Licio de la Fuente, gobernador civil, y de la que formaban parte el Excmo. Sr. Obispo de Coria, alcalde de Cáceres, Presidente de la Diputación Provincial, Delegado provincial sindical y otras actividades y jerarquías, visitó al Jefe del Estado, Caudillo Franco y al Ministro Secretario del Movimiento, Sr. Arrese, a los que hicieron entrega de los estudios y conclusiones que viabilizan el proyecto del «Plan de Cáceres», y que ójala cristalicen en venturosas realizaciones.

ACTIVIDADES ARTISTICO- CULTURALES

En primer término hemos de destacar la movilización que se está llevando a cabo en toda Extremadura con motivo de la Cruzada Cordi-mariana que ha de culmi-

nar durante el próximo mes de Octubre en el Monasterio de Guadalupe, entre cuyos actos reseñaremos brevemente el pregón de la consagración dicho en Cáceres en el Cine Norba, con irrevención de los Coros y Danzas de la Sección Femenina y la asistencia de una corte de honor compuesta por bellas señoritas de la ciudad. Hizo uso de la palabra, como apertura, el P. Tomás L. Pujada, la presentación corrió a cargo de D. Fernando Bravo, pronunciando el pregón D. Luis Morales Oliver, cerrando el acto las palabras del gobernador civil Sr. de la Fuente y del Obispo Sr. Llopis Ivorra.

Para conmemorar el acto de la Consagración de Extremadura al Corazón de María, se convocó un concurso literario, en el que se discernió la flor natural, por una loa escenificada al escritor extremeño y catedrático de la Universidad de Zaragoza, D. Eugenio Frutos, ilustre colaborador de «Alcántara», obteniendo premios en los diversos temas D. Jacobo Meléndez Martínez, de Córdoba; D. Domingo Manfredi Cano, de Madrid; Don Carlos Uruña de Palencia; D. Antonio y D. Carlos Murciano, de Arcos de la Frontera; D. Francisco Cañamero Dávila, de Esparragosa de la Serena; Rvdo. P. Luis Martínez Sierra C. M. F., de Córdoba; D. Justo Guejeda Marrón de Torrijos; Rvdo. P. Juan M.^a Margarit, C. M. F. de Valls, y D. Isidro Muñoz Triguero, de Plasencia; y por lo que afecta al tema de música, el premio ha sido otorgado al maestro Luis de Primar por la composición musical «Ave María de Guadalupe» con letra del P. Pascual Barcias.

El verano ha impuesto un ritmo lento a las actividades culturales, pero sin embargo no se han paralizado, y así contamos la conferencia del periodista argentino Sr. Angulo Cavada, en la Casa de la Cultura de Cáceres, sobre «La Hispani-

dad y los acontecimientos internacionales.

En Mérida habló el emeritense D. Alberto Oliart Saussol, abogado del Estado, desarrollando el sugestivo tema «La idea de la Historia de Toynbee».

Sobre el apasionante tema de la enfermedad «lengua azul», o fiebre catarral que tantos estragos está produciendo en nuestra cabaña lanar tras el contagio transmitido por la ganadería portuguesa, habló competentemente el Sr. Lambea ante numerosísima concurrencia de ganaderos.

El Teatro Español Universitario (T. E. U.), de Madrid, ha organizado una representación con extraordinario éxito, de «Edipo, rey», de Sófocles, que tuvo por marco el Castillo de la ciudad de Trujillo. También el T. E. U. cacereño ha tenido dos lucidas actuaciones poniendo en escena la zarzuela «La canción del olvido» en la primera, y la obra «Nuestra Ciudad», de Thornton Wilder, en la segunda.

Nuestro gran artista, el famoso escultor Pérez Comendador ha hecho entrega a Serradilla, recientemente, de una talla original y muy bella del Sagrado Corazón de Jesús; y siguiendo su incansable trabajo, ultimó y entregó a la Diócesis de Bilbao, una imagen del Apóstol Santiago, de atrevida concepción, rompiendo con la tradicional iconología del santo, pero conservando su traza de briosa fortaleza, perfectamente armonizada con el suave gesto de la mano derecha, en además mixto de bendecir y de señalar camino. Un rotundo acierto que triunfa una vez más, nuestro ilustre paisano.

En materia de pintura anotamos la exposición de óleos y acuarelas de Victoriano Martínez Terrón, de este «enamorado de nuestro paisaje, en el que ha sabido calar hondo hasta desentrañar suavemente su secreto», como dice su presentador Canal Rosado, y que ha constituido un hito señalado en la marcha ascendente de este artista cacereño.

Las jóvenes generaciones de estudiantes de Arquitectura, sienten, tal vez como reacción a un exagerado funcionalismo, una gran coñezón artística, y buena prueba de ello es la muestra que, en Cáceres, nos ha brindado Vicente Boticario Jiménez exponiendo treinta y seis obras, comprendiendo dibujos, acuarelas y óleos, destacando los primeros, habiendo entre las segundas aciertos rotundos, y presentando los óleos una gran diversidad de procedimientos e influencias aun-

que se percibe a través de los mismos, como nota unitiva, una gran pujanza que encauzada y cultivada puede darnos obras cuajadas de sentido artístico.

El Monasterio de Yuste, entra en una etapa de aceleración de obras para restaurarlo con vistas a tener buena parte en condiciones de que en él pueda celebrarse el próximo centenario de la muerte del Emperador; y así se han concedido 506.310'46 pesetas con las que el arquitecto conservador Sr. González Valcárcel llevará a cabo una importante labor.

Los restos de García de Paredes han sido exhumados y examinados en Trujillo, por una Comisión de escritores y médicos españoles y venezolanos, y se identificaron muchos restos como los de «el Sansón extremeño», y entre las calaveras examinadas se apreciaron varias con la propiedad de carecer de cimientol molar, característica que aún subsiste en algunos descendientes actuales de la familia García de Paredes. Trujillo, por conducto de su alcalde, ha regalado a Venezuela y con destino al monumento que en dicha nación se va a levantar a Diego García de Paredes, un escudo de armas, en granito, de los García de Paredes, que estaba en la Torre de la Coraja, hoy propiedad de los duques de Arión.

En Valencia, la bella capital del Levante español, se ha constituido la «Casa de Extremadura», para cuya presidencia se ha designado al laureado coronel Don Martín Bravo Moraño, natural de Villamesías.

NOTA NECROLOGICA

Ha fallecido en Casar de Cáceres, el maestro nacional D. Angel Rodríguez Campos, más conocido de nuestros lectores por el seudónimo de «Helénides de Salamina», que tanto se popularizó por usar en su vida cotidiana los atuendos griegos de la época clásica. Poesías suyas, en latín y en castellano, se han publicado en «Alcántara», llenas de serena factura y noble contenido, y actualmente la Diputación Provincial de Cáceres le está editando su monumental poema «El Panelenio». Extremeño por arraigo, entre nosotros consumió lo mejor y más fecundo de su vida, dejando una grandiosa obra poética; su labor docente será siempre recordada en Casar de Cáceres, como modelo. Que Dios acoja su alma.

CURIO O'XILLO

RECENSIONES

CUENTISTAS CONTEMPORANEOS.

Antología. Ediciones RUMBOS. Barcelona. Sin fecha.

Con prevención se toman en la mano siempre estas ediciones a escote en que la unión de muchos autores les proporciona el ímpetu necesario para salir a luz del brazo de una editoria que, de paso, realiza un negocio saneado y sin riesgos. Con todo, el volumen objeto de este comentario hay que confesar que acusa una calidad literaria poco frecuente en ediciones de esta índole. Los treinta y cuatro cuentos que contiene son en su gran mayoría interesantes, graciosos y correctamente escritos.

Abre el telón el titulado *La Gata*, de R. González Ferrer, una pincelada de color naturalista a lo Pardo Bazán que se lee con agrado, aunque el asunto no es muy original. De *El Baile*, escrita por María Dolores Cortey, que va en segundo lugar, así como de *La Brisa* de Francisco Raventos y *Niebla* de Dora Vázquez insertos más adelante, apenas puede estamparse juicio por la exigua longitud de su texto.

La pereza, de Carlos de Arce, no es propiamente un cuento sino una divagación entre existencialista e irónica, con buena literatura. *La hoja muerta* de Oscar Correa es un apunte original de matices delicados, en la línea del buen romanticismo. *Brillo fugaz*, de José Negri Haro es un cuento bien escrito aunque de limitado interés.

En *El ladrón*, Camilo Martí Signes nos deleita con unas escenas de ambiente huertano, plenamente logradas y al estilo de las que inmortalizó Blasco Ibáñez. Reune todas las condiciones que pide el género «cuento» y desde luego es de las mejores obras de la colección.

En *Un cuento chino* de Francisco Pitarque Pardos, la vulgar sonancia del título perjudica al texto, estampita exótica muy bien trazada. *Amelia*, de Carmen Jordá Diego es un cuentecito de hadas

lindamente pergeñado, de extrema simpatía.

La cosa fea, de Rafael García Nieto es una muestra lamentable de un lamentable estilo que está hoy en candelería para uso de algunos estómagos de arpillera. Los dioses deberían recoger las aptitudes literarias a quienes tan mal uso hacen de ellas.

El taxista, de Felipe Pino, es una sencilla novelita sentimental con bien observado ambiente barcelonés. En *Espiritu de Castilla* de J. Rodríguez Bustos hallamos un nuevo toque al manido tema histórico de la invasión francesa, de loable intención y vibrante estilo, algo infantil. *Lo que más puede*, de Ana Finch es un trocito de novela rosa, no mal concebido, pero con todos los convencionalismos de este huero género.

En *La jilguerosa*, de nuestra paisana Manola Pérez de Pérez de Villar se plantea un caso jurídico interesante en un escenario regional plenamente ambientado y con algunas notas emotivas de la mejor ley. Pese a su final, un tanto forzado, este cuento junto con el primero y el último de la serie, el ya citado de Camilo Martí, y pocos más, formaría la selección con que nosotros nos quedaríamos.

Loa merece también *El árbol y el viento* de Esperanza Les, fábula pueril, pero tierna y líricamente expuesta. Otro cuento para niños de corte bíblico y edificante contenido es *El milagro del mendigo*, de José Pérez Archilla.

Igual que la soñe, de Eusebio Moya: fragmento de novela rosácea interpretado desde un punto de vista masculino. Para juzgar de las cualidades de este autor habría que leerle otro género muy distinto. En *Travesuras de Cupido*, de Antonio Pérez Feyto se intercala una nota humorística de fibra moderna que representa un breve solaz para el lector. *La mantita ensangrentada*, de Tomás Pérez Martín es un drama en pequeño, con ecos y resonancias de nuestros grandes autores por entregas. Recomendamos también a este